

las oficinas de
CORRESPONDENCIA
GRABADA, Infan-
tadum. 42, bajo
librería de Fe.
de San Jeró-
nimo, núm. 2; en
las demás li-
brerías, y en el cen-
tro de suscripciones,
del café de
Madrid.
En las provincias por
medio de nuestros
corresponsales, é
mediando directa-
mente á esta Adm-
nistración.

Número suelto:
10 CENTS.



RA
ICILIO
ENES
Artístico de
a-á-az

0000
RO

na.
egros de
bricas del
on, como
hivets, de
novedad.

ANJER
S

0000

TAN

arcos
AS

ros nota-

ITE

PARO

les noved-
Especiali-
tas de pre-

0000

LA

os en Es-
s.
10 12

0, 35, 40.

30, 50,

no duros.

Metal y

80, 200,

les.

timos la

y deci-

ojos son

de 1 á 3

illantes.

n inteli-

de toda

an, y á

0-94



ILUSTRADA

DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

Lunes 18 de Abril de 1881.

AÑO II.—(II Epoca.)

PRECIOS
P
Madrid, 1 mes. 2
rov. 3 meses. 7'50
PORTUGAL
3 meses..... 7'
EXTRANJERO
3 meses..... 22'50
ULTRAMAR
3 meses..... 25

ANUNCIOS
Linea..... 0'20
Comunicados y
reclamos. precios
convencionales.

Número suelto
10 CENTS.



NUM. 197

NUESTRO GRABADO

Con lo de panameños estamos conformes; con lo de soldados no tanto. Nada más lejos del tipo del soldado europeo que el indolente hijo del istmo americano. Se dice que «el hábito no hace al monje», y á fé que en este caso no sabemos si el refrán resulta confirmado ó desmentido. Cierto que esos soldados llevan uniforme, y por sólo hecho quedarían obligados, si en algunos de Europa vivieran, á ser valientes, sufridos, disciplinados y leales, que á eso y más obliga el hábito entre los que inventamos el refrán; pero teniendo en cuenta que en ese uniforme faltan los

zapatos, que es muy desigual y que está lleno de remiendos, estaremos autorizados para suponer que la lealtad, la disciplina, el sufrimiento y la valentía, serán también desiguales, incompletas y remendadas.

No acierto á expresar más claramente mi pensamiento; y si esto resulta incomprensible, será porque el lector no habrá viajado, y claro es que en su patria no ha podido ver cosa que le haga formar idea de lo que es una disciplina desigual ó una valentía con remiendos, ó una lealtad con soluciones de continuidad.

No; el lector no ha podido ver eso entre los soldados de su país. Ni tampoco entre los generales.

Claro es que ha de serle en extremo difícil formar idea de lo que es un soldado panameño.

No basta para obtener explicación satisfactoria el recordar quiénes fueron las primeras gentes de armas que pisaron aquella tierra.

Verdad es que los soldados que gobernaba el ambicioso Pedro Arias Dávila se insubordinaban á menudo; verdad es que atropellaban y vejaban á los naturales; pero todo eso no significa nada, todo eso está victoriosamente refutado con un solo argumento. Aquellos eran españoles.

¿Puede negar alguien que eran españoles?
¿No consigna la historia que eran españoles?
¿No lo demostraron sus hechos?
Pues entonces...

Nótese que no digo «pues ahora», si no «pues entonces!», lo cual da indudablemente más fuerza al argumento.

Resulta confirmado que este hecho no basta para que nos expliquemos la floja y maleante condición del soldado panameño.

Es indolente, es bebedor, es jugador, es desaseado, y entre el vino y él son muy pendenciosos, de manera que no tiene el diablo por donde des-echarle.

Tiene, en cambio una ventaja: la de que se puede saber de antemano el resultado de un encuentro en que las tropas panameñas tomen parte.

Nada de apuestas, ni de dudas, ni de conjeturas sobre si saldrán vencedores tirios ó troyanos.



SOLDADOS DE PANAMÁ

En Panamá (y ya hemos dicho algo de esto en números anteriores) los cambios políticos se cuentan por otros tantos motines.

Y el resultado del motín está siempre previsto. Los soldados del gobierno quedan siempre arrojados por la gente de dolor, que es siempre la amotinada.

En suma; los soldados panameños hacen en Panamá casi el mismo papel que en nuestras columnas.

Están pintados.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

ESPECTÁCULOS

Ayer se verificó en el teatro del Príncipe Alfonso el sétimo de los conciertos de primavera, con asis-

tencia de un público tan numeroso como escogido.

Era el segundo y último en que debía tomar parte el eminente violinista español Sr. Sarasate, y los amantes del arte no quisieron perder la ocasión de escucharle y aplaudirle.

Antes de que el distinguido artista se presentara, la orquesta de la Sociedad dirigida por el maestro Vazquez, ejecutó con el singular acierto que la ha conquistado fama de una de las mejores orquestas de Europa, tres de las obras de su repertorio; la ópera de *Eurianthe*, de Weber; el *andante* de la segunda sinfonía de Gounod; y la cuarta polonesa del Sr. Marqués. Estas dos últimas fueron aplaudidas con entusiasmo y repetidas con gran satisfacción del público.

Cerró el concierto el Sr. Sarasate con dos piezas admirablemente interpretadas: el *nocturno en mi bemol*, de Chopin, y la *Danza de las brujas*, de Bazini. Quien no le haya oído en la primera de estas obras no puede formarse una idea de todo el sentimiento y ternura que puede expresarse con el violín. Al terminarla fué aplaudido con verdadero frenesí.

A solicitud de una gran parte del público, ejecutó luego el eminente artista unas variaciones de la jota, que le valieron también grandes aplausos.

Al concierto han asistido SS. AA. las infantas doña Isabel y doña María de la Paz.

La empresa que ha tomado en arrendamiento para la próxima temporada de verano el teatro del

Príncipe Alfonso, se propone, según noticias autorizadas, presentar durante el mes de Mayo y primera quincena de Junio próximo, una compañía francesa del teatro Nacional de la Ópera cómica de París, la cual pondrá en escena las más notables y aplaudidas óperas nuevas del repertorio francés. A las representaciones de esta compañía seguirán las de otra cómica-lírica española.

La empresa prepara además conciertos por la sociedad que dirige el maestro Vazquez, grandes bailes nacionales y extranjeros y todo aquello que contribuya á hacer más agradables las noches de verano.

ASPECTO DEL DÍA

18 DE ABRIL.

Y, después de todo, ¿qué se perdería con que hubiese milicia nacional? Se disgustarían nuestros apreciabilísimos colegas *El Correo* y *El Liberal*; patearían de rabia los conservadores de todos matices; no andarían frailes por las calles y cercanías de Madrid; tendríamos diariamente fiesta y diversion, paradas y ejercicios; pero en cambio de tantos males habría un poder robusto y fuerte que ahogaría el individualismo y pondría a raya a los más severos y arrogantes hombres públicos que forman empeño en tirar cada cual por su lado ó en hacer lo que bien les cuadre sin cuidarse de las consecuencias de su conducta.

Porque del individualismo, pasión que no es soberbia, no es vanidad, no es amor propio, no es orgullo, pero que participa algo de estos pecados, más ó menos capitales; del individualismo, decimos, todos estamos tocados en los tiempos que corremos, á tal punto, que si un gacetero de periódico se cree con derecho á habérselas *vis á vis* con Gobierno, instituciones y partidos, cualquier ministro se cree en posesión del *Verbo* de la situación, como diría Castelar, y cualquier elevado personaje se considera en aptitud para ser solicitado, atendido y colocado en el altar de las divinas ceremonias.

Hízose aquí en breves horas un Ministerio. Nadie se quejó, nadie se dió por ofendido; que si los investidos con la púrpura gubernamental aceptaron con gratitud y reconocimiento su elevación, los olvidados ó desatendidos se dieron por satisfechos ante el resultado de una combinación patriótica inspirada en nobilísimo pensamiento. Pero el diablo anda suelto por el mundo, y todo lo enreda, todo lo descompono, todo lo envenena.

Apénas los purpurados se pusieron el capelo, en vez de obedecer con la boca cerrada al pensamiento común que les diera vida, entregáronse á manifestaciones individuales, y á la satisfacción de sus peculiares deseos, respetables si se quiere, pero ajenos á la unidad que debe presidir en la marcha de los Gobiernos. Como es natural, alzáronse aquí y allá protestas; formuláronse exigencias, y hubo pretensiones que obligaron á ceder y á transigir para evitar disgustos. Lucha para el gobierno del Banco, lucha para las embajadas, lucha para los gobiernos de provincia, lucha para la designación de candidatos: que los hombres, cuanto más elevados aparecen, de mayores elementos disponen para entorpecer la marcha de una situación, si la situación no es con ellos complaciente.

Hasta el presente, sin embargo, esas luchas no tenían carácter dogmático; no se referían ni afectaban á la esencia de la doctrina ni de los principios. Cualesquiera que sean los antecedentes y los méritos de los contendientes, al país le importa bien poco que se llame Juan ó Pedro el que ocupe un elevado puesto; porque ni méritos, ni servicios, ni inteligencia, son cosas que pueden tallarse, como se talla á los quintos en las Comisiones provinciales. Además, se han abolido en los regimientos las compañías de preferencia, y sería anómalo, áun siendo posible, formar compañías de granaderos políticos.

Pero ahora la lucha toma otro carácter. Entre los Sres. Camacho y Balaguer, aquél digno y entendido ministro de Hacienda, y éste también digno y entendido diputado, y ambos de la situación, y ambos hombres de partido, ha estallado una grave contienda; una lucha, que, si exteriormente viste ropaje puramente personal, en el fondo entraña antagonismos de escuela, contrariedad de doctrina, diferencias políticas. Y como los males no se curan ocultándolos, creemos que debemos ponerlos de manifiesto para dominarlos.

El Sr. Balaguer representa ¿á qué negarlo? la tendencia más liberal del partido fusionista en política, á la vez que el sistema proteccionista en economía. El Sr. Camacho, sin dejar de ser liberal, no acampa en esos límites que se llaman vanguardia, ni es amigo de la protección; ántes bien, acepta, como dijo en el Senado, el libre-cambio. ¿Cómo no habían de encontrarse estas dos corrientes eléctricas para producir la luz, ó por lo menos, la llama abrasadora? Se encontrarán fatalmente, sirviéndoles de alambre conductor los términos más ó menos halagüeños con que se ha aceptado la dimisión de un cargo administrativo, gratuito, aunque importante y honorífico. Y véase cómo causas pequeñas pueden producir efectos grandes.

¿Qué se hace, qué se debe hacer ante este conflicto? Hé aquí la pregunta que se oye por todas partes en este momento; hé aquí el asunto del día. Conciliar, componer es difícil; tan difícil como lo fué en 1871. Tomar por uno ó otro camino, no es menos difícil, por lo accidentados y llenos de abrojos que ambos se encuentran.

Confiamos en que el Sr. Sagasta, jefe de la situación y del Gobierno, dominará con su claro talento y con su energía el conflicto. Para eso tiene la confianza del país y la Corona; para imponerse cuando las circunstancias lo exijan.

DOCUMENTOS IMPORTANTES

Como asunto de actualidad, del cual se ocupa con preferencia toda la prensa, insertamos á continuación las cartas que han mediado entre los señores Camacho y Balaguer acerca de las susceptibilidades lamentables que separan á ambos importantes y respetables correligionarios nuestros.

También reproducimos la carta del Sr. Balaguer,

dirigida al Sr. Diz Romero, director de *La Mañana*.

Hé aquí esos documentos:

«Señor don Pedro Diz Romero, director de *La Mañana*:

Mi estimado y consecuente amigo: La malhadada importancia que se ha venido dando estos días al asunto relacionado con mi dimisión de vocal de la *Comisión especial arancelaria*, de que formaba parte desde su creación; la resonancia que este asunto ha tenido en la prensa, áun sin conocer ésta todo el fondo y toda la gravedad del mismo; y, por fin, el profundo respeto que me merece la opinión, cuyo fallo acato siempre, me imponen hoy el deber de escribir estas líneas, que deseo lleguen á conocimiento del público por el autorizado conducto del periódico que tan digna y atinadamente usted dirige.

Me basta sólo hacer una sencilla relación de los hechos, y someter luego mi conducta al examen sereno, así de mis amigos, como de mis adversarios; sintiendo en el alma tener que acudir á la prensa para una cuestión de esta naturaleza, y protestando de que, no voluntariamente, sino obligado, acudo hoy á este terreno, único que el instinto de mi conservación moral me señala como conveniente para alzar ante el tribunal de la opinión, contra el fallo del señor ministro de Hacienda, que si bien me merece gran concepto por su moralidad, inteligencia y relevantes dotes, no ha demostrado en esta ocasión, acaso por haber sido víctima de un engaño, las cualidades de justicia, de imparcialidad y de tacto que todos le atribuíamos.

Y vamos á la historia.

Una circunstancia casual hubo de poner en mi conocimiento que, á consecuencia de haber dimitido el Sr. D. Fernando Alvarez el cargo de vicepresidente de la *Comisión especial arancelaria*, el señor ministro de Hacienda pensaba nombrar para este cargo á otra persona, sin embargo de que podía estar indicada la mía por altas y legítimas influencias y por intereses poderosos.

Me acerqué entonces leal y confidencialmente al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, mi amigo particular y político, y creyendo cumplir con un deber que me imponían mi delicadeza por un lado y mis sentimientos políticos por otro, le ofrecí presentar mi dimisión de vocal ántes de proceder al nombramiento de vicepresidente, á fin de que el señor ministro de Hacienda pudiese así, con más desembarazo, ajeno á influencias, y sin reparo alguno, elegir al que mereciese su plena confianza, ya que no se la merecía yo para dicho cargo, y ya que de esta manera, hallándome fuera de la comisión, nadie podía interpretar á desaire ó parcialidad el haber dejado de nombrarme.

En efecto; dado este paso previo, presenté mi dimisión al señor ministro de Hacienda, rogándole en carta particular que me hiciera el favor de admitirla ántes de proceder al nombramiento de vicepresidente. Esperaba, pues, con toda confianza que, apreciándose la delicadeza de mi acto, sería aceptada inmediatamente mi dimisión, procediéndose más tarde á llenar el cargo vacante.

Pasáronse unos días sin recibir respuesta á mi carta, y el día 9, al propio tiempo que la *Gaceta*, llegó á mis manos la siguiente contestación del señor Ministro:

«Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer.

Mi estimado amigo: Tengo el gusto de contestar á la grata de usted de 5 del corriente, y con arreglo á su deseo, he presentado á S. M., áunque con sentimiento mío, la renuncia que usted ha hecho del cargo de vocal de la comisión especial arancelaria, la cual S. M. se ha dignado aceptar: me fué de todo punto imposible participárselo á usted ayer, porque fué un día muy atareado para mí.

Presentada con mucha anterioridad á la de usted la dimisión del Sr. Alvarez, no podía por menos de ser el primer decreto que apareciese en la *Gaceta*; el segundo es el de usted, y el tercero el reemplazo del mencionado Sr. Alvarez, con lo cual creo haber dejado satisfechos los deseos de usted.

Queda siempre de usted afectísimo amigo, su servidor que besa su mano,

JUAN FRANCISCO CAMACHO.

9 de Abril de 1881.»

No era esto ciertamente lo que yo había pedido, ni éste mi deseo al ofrecer espontáneamente mi dimisión para evitar un disgusto, ya que éste no se evitaba si mi dimisión no aparecía presentada, como en realidad había sido, ántes que el nombramiento del sucesor del Sr. Alvarez; pero me avine á lo que el señor Ministro me ofrecía.

Me avenencia, de todos modos, era forzosa, pues la *Gaceta* se había ya publicado mucho ántes que la carta llegase á mis manos, y cuando tuve ocasión de leer aquella, ví con profundo pesar que no sólo los decretos aparecían en orden distinto del que me aseguraba el señor Ministro; no sólo se nombraba en reemplazo del Sr. Alvarez al Sr. Albacete; nombramiento que, á mí más que á nadie, debía sorprender; sino que, de una manera inusitada, se aceptaba mi dimisión de vocal de una comisión gratuita y patriótica sin la fórmula de cortesía acostumbrada en tales casos, puesta en decretos recientes aceptando dimisiones de vocales de la *Junta de aranceles y valoraciones*, y usada por el mismo señor ministro de Hacienda, hasta para los empleados que deja cesantes.

A pesar de tener en mis manos la *Gaceta*, no quise dejarme guiar por el efecto de mi primera impresión, y suponiendo que acaso pudiera haber error, me apresuré á observárselo delicadamente al señor ministro de Hacienda, á quien escribí una sencilla carta, de pocas líneas, diciéndole, en el terreno de la amistad y de la confianza, que al propio tiempo de recibir su grata, había también recibido la *Gaceta*, y aparte del sentimiento que me causaba la forma usada para admitir mi dimisión, tenía el de ver que los decretos no se habían publicado en el orden que él mismo terminantemente me había asegurado; y después de añadir que me dolía no ver apreciada la delicadeza y el patriotismo con que yo había procedido en el asunto, me repetía siempre su *leal amigo*.

A existir error en una ó en ambas cosas, fácil hubiera sido enmendarlo, y tiempo sobrado quedaba para ello; pero la *Gaceta* del 10 apareció sin rectificación alguna, y trascurrido todo el día, á primera hora de la noche recibí la contestación que el señor ministro de Hacienda tuvo la bondad de dar á mi carta del día anterior.

Dice así:

«Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer.

Mi estimado amigo: Anoche á última hora llegó á mis manos la atenta carta de usted, en que se sirve manifestarme su sentimiento por los términos en que ha sido aceptada su dimisión de vocal de la junta especial arancelaria, y porque los decretos no aparecieron en la *Gaceta* en la forma que terminantemente había yo asegurado á usted.

Teniendo en cuenta las consideraciones que la respetabilidad de usted merece y la buena amistad que á usted profeso, voy á dar á usted las convenientes explicaciones sobre ambos puntos.

En el decreto de la admisión de la renuncia del presidente de la precitada comisión especial se decía que S. M. quedaba satisfecho del celo é inteligencia con que lo había desempeñado, pues es lo que á su posición correspondía, toda vez que en el desempeño del cargo podía acreditarse el celo y la inteligencia, ya en la convocatoria de las reuniones, ya en la dirección de las discusiones, ya, en fin, en cuanto es inherente al desempeño del cargo.

En la de los vocales ya es otra cosa, pues prescindiendo de que, según se me ha asegurado, no es práctica verificarlo, por no estimarse procedente, mi posición era difícil toda vez que con la misma fecha se aceptaba la renuncia de individuos de la junta de aranceles, amigos particulares de usted, á quienes no podía admitirse la dimisión sino sencillamente, á no irrogar reconocido agravio á los señores de la misma junta que, pensando de diferente manera, no han estimado, por tanto, conveniente el renunciar.

Creo que la rectitud de usted no podrá menos de tomar en cuenta estas indicaciones, para hacer justicia á aquella con que yo he procedido.

Por lo que hace al orden con que los decretos han sido publicados, repito á usted lo que en mi carta tuve el gusto de decirle, y es que había dado la orden para que se publicara—primero el de la dimisión del Sr. Alvarez—segundo el de usted—y tercero el nombramiento del Sr. Albacete, y pareceme que basta para que quede demostrado, que yo no había de decir á usted cosa contraria á mis disposiciones, cuando la *Gaceta* publicaba en el mismo día dimisiones y nombramientos. Lo que ha ocurrido ha sido efecto de circunstancias ajenas á mí; pero permítame usted que le diga que el asunto no tiene en realidad la importancia que usted le atribuye, desde el momento que la aceptación de dimisiones y nombramiento han sido hechos en un mismo día, y esto aparte de otras varias consideraciones con las que yo no he de molestar la atención de usted, pues á su reconocido buen juicio no pueden ocultarse.

Perdóname usted la extensión de la presente, escrita en el deseo de satisfacer á usted, y créame siempre su afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.—Juan Francisco Camacho.»

Esta es la carta que tanto ha ocupado á la prensa sin conocerla, suponiendo que en ella se me daban amplias y perentorias explicaciones que deban dejarme plenamente satisfecho.

De esta carta se desprenden sólo tres cosas:

1.ª Que no había error en lo de la fórmula de cortesía, pues al señor ministro le habían asegurado que no era práctico verificarlo. Prescindiendo de que el pretexto sería fútil, la práctica en el ministerio de Hacienda, contra lo asegurado al señor ministro, es precisamente la contraria. En la *Gaceta* están los decretos admitiendo la dimisión á los vocales de la *Junta de aranceles y valoraciones* señores Gisbert, Ricart y Urdampilleta, y allí está para ellos la fórmula de cortesía que á mí se me niega. Engañaron, pues, al ministro, los que le dijeron ser aquellas las prácticas del ministerio.

2.ª Que parece confundirse lastimosamente mi renuncia con la de otros dignísimos vocales de la *Junta de aranceles y valoraciones* (á quienes también injustificadamente y contra la práctica y costumbre seguidas constantemente en el ministerio de Hacienda, se niega la fórmula de cortesía) renuncia que nada tiene de común con la mía y que obedece á otras causas.

3.ª Que en lo único que había error era en el orden de publicación de los decretos; pero que, áun ajeno á él el ministro, el error era un hecho, y, sin embargo, no se enmendaba.

Resultado: que no se me daban explicaciones satisfactorias en lo primero porque se le había asegurado al ministro no ser costumbre, cuando la costumbre es todo lo contrario; y en cuanto al error material de inversión en el orden de los decretos, si bien se confesaba, no se enmendaba, lo cual era equivalente á aceptar la responsabilidad del mismo.

Cuando esta carta llegó á mis manos, ya la prensa se había apoderado de la cuestión, sin fijarse en el orden de publicación de los decretos, cosa para mí muy grave, pues obedecía á un verdadero convenio tácito, sin cuyo cumplimiento yo no hubiera presentado mi dimisión ó la hubiera fundado en otra causa. Sin fijarse en esto, la prensa se ocupaba sólo de la importancia que podía tener el excusar la fórmula de cortesía en un decreto publicado á continuación de otro en que se emplea para un personaje de distintas ideas políticas que las mías, y á continuación también de otro nombrando al señor Albacete, nombramiento altamente significativo por ser el Sr. Albacete, aparte aún de sus ideas políticas, autor del dictamen que en la *Junta de aranceles y valoraciones* había provocado un voto particular de minoría, una discusión y votación empeñadas, la renuncia de varios dignísimos vocales y la agitación económica de Cataluña, Alcoy y Béjar. Efectivamente, con este nombramiento viene á ser ahora el Sr. Albacete presidente del tribunal que ha de juzgar su propio dictamen, causa del conflicto.

El compromiso que, patriótica y previsora, quise yo evitar á un Gobierno amigo con mi dimisión, se presentaba mayor y de más gravedad con el nombramiento del Sr. Albacete, cuya elección, salvo siempre el alto concepto que este distinguido hombre público me inspira, pudiera creerse en estas circunstancias que indicaba, por parte del señor ministro de Hacienda, un acto de hostilidad tan injustificado como poco precavido, ya que, sólo con imparcialidad, prevision y prudencia se gobiernan los Estados.

Las explicaciones, pues, que espontáneamente, no lo niego se me daban por el señor ministro de Hacienda en su carta, no podían satisfacer al hombre político, á quien se creaba una posición difícil y al hombre de más ideas económicas, á quien se colocaba en posición aún más difícil, ya que el nombramiento del Sr. Albacete por un lado, la desaparición de la fórmula de cortesía por otro, la ausencia también de esta misma fórmula en el decreto admitiendo la dimisión de tres vocales catalanes de la *Junta de Aranceles*, y la publicación de los decretos en orden inverso al convenido, apareciendo todo junto en una misma *Gaceta*, formaban una reunión de coincidencias que, para el público, significaban, ó un reto á Cataluña en la persona del que por circunstancias especiales es hoy su representante, y en este caso acepto el reto; ó una humillación por la que se quería hacer pasar á un hombre político, leal y consecuente, que ha encañado en el servicio de su país, que tiene una larga historia de constancia y de fidelidad nunca dudosa á su partido, y que enlaza en un solo culto su amor á la libertad y á los intereses de su patria.

Tal era la situación en que me colocaba el señor ministro de Hacienda.

Esto no obstante, me apresuré á contestar la carta del 10, y áun escrita la mía al vuelo de la pluma y al calor de la ofensa, áun diciéndole que no había reparacion ninguna ni demandaba explicaciones, pues ni lo primero era ya posible, ni las segundas podían dársele, áun diciéndole, como le dije, que no volvería á importunarle más, para éste ni para otro asunto, todavía, sin embargo, había tal fondo de amargura en mi carta y explosión tal de sentimiento, que fácilmente pudiera haber sido el amigo acudir al consuelo que le ofrecía, ya que no el ministro al reparo agravio.

Seis días he esperado contestación á esta carta. No ha venido, y así están las cosas.

No habiendo llegado, pues, contestación á la carta en estos días, ni tampoco muestra alguna, cohiba mi libertad de conducta, me decidí á escribir estas líneas para que la opinión pueda juzgar con pleno conocimiento de causa.

Y relatados los sucesos, aquí debiera concluir, pero no puedo sin hacer notar que no están en ciertos los periódicos, á quienes debo profunda gratitud por otra parte, suponiendo, unos que he tratado de imponerme al Gobierno; otros, que quisieran transigir; algunos, finalmente, que me retirara de la vida privada.

Nada de esto es exacto. Ni me impongo, ni transigiré, ni me retiro.

No me impongo, porque aparte de impedir mis condiciones de carácter, la carta última escrita al señor ministro de Hacienda es documento válido y de que ya el día 10, á raíz del hecho, ni pedía reparación ni demandaba explicaciones, pues ni lo primero era ya posible, ni las segundas podían dársele; esto, sin contar aún con los deberes á quienes abligan mi amistad nunca quebrantada, y mi respetable jefe el presidente de Consejo de ministros.

No transigo, porque en cuestiones que afectan los intereses del país y á la dignidad personal, no cabe transacción ninguna.

Y en lo de retirarme, no puedo. Y no puedo porque no debo. No debo, porque pertenezco á amigos políticos de toda la vida, y he de continuar con ellos en la vanguardia de mi partido.

No puedo ni debo tampoco retirarme en el presente preciso en que una parte del país me confía intereses que, sobre ser sagrados, considero comprometidos por la conducta del señor ministro de Hacienda, á quien, al parecer, domina un criterio de escuela en las cuestiones económicas que pocas, contrariando, con actos de su particular criterio, potencia, el espíritu amplio y levanta lo que tiene para los intereses generales del país el ilustre presidente del Consejo y los demás dignos ministros que secundan sus ideas.

De usted buen amigo y S. S. Q. B. S. M.

VÍCTOR BALAGUER.

Madrid 15 de Abril de 1881.

OFICIAL

La *Gaceta* de hoy no publica ninguna disposición de interés general.

SECCION DE PROVINCIAS

Nada menos que contra ocho recaudadores de contribuciones en el partido de Seguros (Valladolid), se ha mandado instruir otras tantas causas criminales, por malversación de fondos.

En el partido de Peñaranda de Bracamonte se han mandado instruir también cinco causas contra tantos recaudadores de contribuciones, por haber distraído las cantidades que cobraron al contribuyente y no abonaron al fisco.

Cuatro en Peñaranda; doce en Seguros y los demás en Galicia: no son pocas las goteras que le salen al Banco de España.

Por fortuna, los contribuyentes pagan estas cuotas y mal ó bien para todo alcanza el sudor de las clases productoras.

Por supuesto, que todas estas cosillas son legalísimas y conservadoras.

Anteanoche se celebró en Valladolid y en el teatro Romea, bajo la presidencia del Sr. Muro, una reunión de republicanos con objeto de decidir si han de tomar parte en la próxima lucha electoral.

Esta noche saldrá de Barcelona con dirección á esta corte, la comisión de estudio para el enlace de los ferro-carriles.

En el partido de Villanor (Valladolid) se instruye causa por un bárbaro delito cometido en Castroponce contra una niña de once años que se hallaba en el campo ocupada en labores agrícolas.

Discutiendo nuestro colega *El Serpis*, de Alcoy, acerca de la importancia fabril de dicha ciudad, publica los siguientes datos en comprobación de su aserto.

«Alcoy, en el año de 1880, fabricó 70.000 piezas de paño con un total de 1.960.000 metros lineales de género, de los que 490.000 fueron de lanillas y 1.470.000 de patenes y otros artículos del ramo, habiéndose empleado en la elaboración de dichos géneros 1.828.000 kilogramos de lana y 860.000 de lana regenerada ó borra, habiéndose consumido además 227.500 kilogramos de aceite; lo que arroja un total de materias primas de 2.914.500 kilogramos ó sean 2.300.000 kilos más de lo que otro colega asigna. El año de 1870 se fabricaron sólo 60.000 piezas con un valor de 57.600.000 reales.»

La *Renixensa*, periódico catalán, excita á los periódicos de la democracia gubernamental, que se publican en Barcelona, á que satisfagan su curiosidad respecto á las opiniones del Sr. Castelar, sobre la cuestión proteccionista. Como quiera que la contestación dada por los periódicos posibilistas catalanes á la *Renixensa*, ha sido evasiva, y no muy conforme con la cortesía periodística, nosotros rogamos á *El Globo*, en quien reconocemos esa buena cualidad, satisfaga la justa curiosidad de la *Renixensa* que tanto ha soliviantado á la *Gaceta de Cataluña*, por ejemplo.

Esperamos de la cortesía de *El Globo* una contestación concreta.

Han sido declarados cesantes dos empleados del gobierno civil de Valladolid.

A *El Imparcial*, que con el santo propósito de hacer un modesto disparo contra determinadas personas, se ocupó con fruición de lo del presidio

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, characteristic of old paper. A dark binding edge is visible on the left side of the page.

Nueva-York, 17.

SANTOS DE MAÑANA

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

—Tip: CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, a cargo de E. Lluç, Infantas, 42.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS

HARINA LACTEADA SUIZA

MARCA «LA LECHERA»

ALIMENTO HIGIÉNICO Y SALUDABLE PARA LOS NIÑOS EN DESTETE

A OCHO REALES EL BOTE

8- ULTRAMARINOS DE PRAST, ARENAL, -8

COMPANIA HISPANO-AMERICANA

INFANTAS, 19 Y 21.

Nuevo almacén general de comestibles finos, conservas, coloniales, aceites, etc. Vinos y licores superiores, chocolates, elaborados á brazo.—Cafés puros. Depósito de cervezas inglesas, de Viena y Noruega.

LA ESPERANZA

VINOS DE VALDEPENAS

10, CAPELLANES, 10

CARLOS PRAT

8-ARENAL-8

Salmon al natural, 10 rs. bote. Bacalao-merluza, 3 rs. libra.

CONFITERIA DE LAS COLONIAS.

8-ARENAL-8

LA ESPERANZA ALMACEN DE SALES.



Preparadas de modo que disueltas en agua comun dan á ésta las propiedades del AGUA DE MAR.

Un paquete proporcionado á UN BAÑO, 10 rs.

Se expenden estas sales, y de cuantas clases se necesiten para usos domésticos, almacenes de LA ESPERANZA, Capellanes, 10, y Estacion de Atocha.

Dirigir pedidos, encargado del almacén La Esperanza, CAPELLANES, 10, MADRID.

10, CAPELLANES, 10

PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

Viajes quincenales á precios reducidos á Rio Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso y demás puertos del Pacifico.

Pasajes y fletes en la agencia de la compañía, Sres. J. Garorouste y Ballesteros, Tetuan, 14, y Alcalá, 16, Madrid.

FRANCÉS Y CONTABILIDAD

POR DON AGUSTIN ROSA

Clases de noche

Para tratar: Jardines, 16, segundo, de ocho á nueve de la noche.

LA TOS,
las laringitis
y bronquitis cró-
nicas, los catarros pul-
monal, del estómago, de la
vejiga y otros, se curan con la
PASTA DE BREA
que en forma de bombon prepara
el farmacéutico Pino y Vive
(antes Pino y Vivero, Dr.
Lopez), de Murcia.
Cajas á 4
y 8 rs.

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA

VAPORES-CORREOS FRANCESES

GEORGES POLACK Y COMPAÑIA,

AGENTES GENERALES

PRECIADOS, 1.-MADRID.

LÍNEA DE MARSELLA Á NUEVA-YORK CON ESCALA EN CADIZ

Salidas de Marsella, los días 14 y 28 de cada mes.

Id. de Cadiz, id. 18 y 2 id.

Llegada á Nueva-York, id. 1.º y 15 id.

Viaje de Cádiz á Nueva-York en 13 días.

Precio del pasaje, 500 pesetas

Para mayores informes, dirigirse:

En Madrid á los Sres. Georges Polack y Compañia.

Cádiz al Sr. D. A. Sicre.

NOTA. El primer viaje se verificará el día 14 de Abril.

CARLOS PRAT

8.-ARENAL.-8

Siempre novedades en Ramilletes y Migonetes.—Cajas para regalos de la más alta novedad.

CONFITERIA.-ARENAL, núm.

OBRAS NUEVAS

OBSEQUIO A LOS SUSCRITORES

DE LA
CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

LUCIO TRÉLLEZ

Interesante novela de Ortega Munilla, que ha llegado en poco tiempo á su segunda edicion. Su precio 2 pesetas; para nuestros suscritores, 6 reales.

Vinetas del Sardinero.—La Noche Buena de La Cigarrá.
Coleccion amenísima de novelas, cuentos, articulos, descripciones y frases, por

ORTEGA MUNILLA

Su precio 10 rs.; para nuestros suscritores 8 rs. Para adquirir estas obras los suscritores de Madrid pueden hacerlo por medio de nuestros repartidores.

Los de provincias haciendo el pedido á la Administracion de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, calle de las Infantas, 42.

NO MAS ENVENENAMIENTOS

NI INCENDIOS CON FÓSFOROS.

Se evitan empleando las cerillas AMORFO LIZARBE, inalterable á la humedad.

VIUDA DE LIZARBE É HIJOS

TARAZONA DE ARAGON

SUCURSAL.—Navas de Tolosa, 9.—MADRID.

SE VENDE

PAPEL DE PERIÓDICOS

POR ARROBAS

DIRIGIRSE Á LA

ADMINISTRACION: INFANTAS, 42.

de 9 á 11 de la mañana y 4 á 6 de la tarde

SERRANO DE LA PEDROSA

ESPECIALISTA EN
LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

QUE HA EJERCIDO DURANTE ALGUNAS TEMPORADAS

EN LOS

BAÑOS DE ARCHENA

CONSULTA DIARIA, 1 á 3 de la tarde

INFANTAS, 42, BAJO IZQUIERDA

DIBUJO Y PINTURA

LECCIONES ESPECIALES A DOMICILIO

PARA SEÑORITAS Y JÓVENES

El Sr. Hernandez, dueño del Centro Artístico de la calle del Desengaño, núms. 22 y 24, da áazon de un profesor acreditado.

P. ESCUDERO

SASTRE

15, PLAZA DEL ANGEL, 15

frente á la calle de Espoz y Mina.

Otrece á su numerosa clientela los géneros negros de las clases, que acaban de llegar de las primeras fábricas del no y extranjeras propios para la presente estacion, como bien los grandes y variados surtidos en lanas chiviets, vicuñas, tricots y demás articulos, todo alta novedad.

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO

TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

LOS QUE SE RETRATAN

ÚNICA CASA

por sus precios económicos en marcos para CUADROS y FOTOGRAFÍAS

HERNANDEZ

DESENGAÑO 22 y 24.

Se hallan expuestos en esta casa cuadros notables de los más reputados artistas.

EXPOSICION PERMANENTE

Á LA EXPOSICION DE PARÍS

14.-CALLE DEL CARMEN.-14

(Esquina á la de la Salud.)

Se han recibido en este establecimiento grandes novedades en Cretonas color para camisas de caballero. Especialmente en equipos de novia desde 1.000 rs. Se dan notas de precios de los mismos.

RELOJERIA

IBO ESPARZA

Este establecimiento, uno de los primeros en España, vende relojes á los precios siguientes.

Remontoirs metal ó níquel á 5, 6, 7, 8, 10, 12 duros.

Remontoirs oro, para señora, á 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 60, 75, 80, 100 y 800 duros.

Remontoirs oro para caballero, á 20, 25, 30, 50, 60, 65, 70, 75, 80, 100, 120, 140 y hasta 1.000 duros.

Surtido inmenso en otras varias clase, Metal y plata.

Ancoras y cilindros, á 80, 90, 120, 150, 180, 200, 240, 260, 280; 300, 320, 360, 400, y 500 reales.

Relojes para pared y sobremesa. Omitimos la nota por no hacer tan pesado este anuncio, y decimos que los precios en esta clase de relojes son desde 80 á 2.000 rs. Garantía en todos de 1 á 3 años. Gran surtido en bisutería de oro y brillantes.

NOTA. También tenemos en la casa un inteligente artista relojero, el que se encarga de toda clase de composuras por delicadas que sean, y á precios reducidos.

IBO ESPARZA

34.-CARRERA DE SAN JERONIMO.-34